NAIM: Se les iba a quitar el agua a los patos…

FOTOS: Internet.

La Última Trinchera

Por Roberto E. Galindo Domínguez

La Paz, Baja California Sur (BCS). *Si los perros ladran es…* que hay transformación. Y así, la mayoría de los medios de comunicación vociferan contra el resultado de la **consulta ciudadana** para el **Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAIM)**, que con una afluencia de 1 millón 67 mil 859 personas rebasó por mucho las expectativas de participación; y

cuyo resultado fue avasallador a favor del **Aeropuerto de Santa Lucía** con 747 mil votos (69.95%), contra 310 mil 463 (29.1%) de los que se decidieron por continuar con el **NAIM Texcoco**. Cancelar el **NAIM** incomoda sobremanera a los grupos económicos que han invertido en el proyecto gran cantidad de recursos particulares y federales (los de nosotros), ya aterrizada en infraestructura y una mucho mayor planeada a futuro, lo que les generaría ganancias multimillonarias; no por el aeropuerto mismo, sino por el desarrollo inmobiliario que tenían proyectado en sus inmediaciones (***Aerotrópolis***), aun a costa del último reducto natural que se encuentran en el oriente de la zona metropolitana, entre la mancha urbana de la capital del país y la del **Estado de México**.

> *Desde sus orígenes, en el sexenio de **Vicente Fox, el proyecto del NAIM**, se convirtió en símbolo de conflicto social, a causa de las maneras truculentas y agresivas –coerción, intimidación y ataques físicos– mediante las cuales el gobierno, a través de diversas instituciones en contumacia con ciertos grupos empresariales se apropiaron de innumerables terrenos. Proyecto que durante el gobierno de **Felipe Calderón sólo acentuó el oprobio contra la sociedad local de San Mateo Atenco y Texcoco**, y que llegó a su máxima expresión violenta durante la represión, violación sexual e incluso asesinato de opositores bajo el mandato del entonces gobernador del **Estado de México, Enrique Peña Nieto;** quien durante el fracaso de su sexenio a nivel federal sólo definió el rumbo del proyecto hacia la cancelación. De no haber ganado **Andrés Manuel López Obrador (AMLO)** la pasada elección presidencial, y de no haber obtenido **Morena** las mayorías en los congresos, hoy seguiría el **NAIM** su desarrollo y llegaría hasta su consolidación a pesar del gran daño ecológico que representa su edificación en un área de recarga hídrica y que funciona como vaso regulador.*

También te podría interesar: 2 de Octubre: ni perdón ni olvido. Castigo a los asesinos

El resultado de la **consulta ciudadana** es una señal inequívoca de la reconfiguración del sistema político; un reflejo del cambio de poderes. Seguramente repercutirá en la actual dinámica de injerencia que en las últimas décadas ha permitido a los grupos de poder económico afectar las decisiones gubernamentales. Si los empresarios van a ser resarcidos para no tener pérdidas económicas, entonces su malestar es que no generarán para ellos las ganancias multimillonarias que esperaban; a pesar de su inconformidad deberán cambiar su manera de manejarse en adelante, si quieren seguir participando en licitaciones y proyectos de gran envergadura económica. Mientras tanto también tendrán que digerir la pérdida de otro jugoso negocio; desde 2016 se sabía que no solamente esperaban enriquecerse con los terrenos de **Texcoco**, si no que ya habían proyectado un enorme desarrollo inmobiliario de lujo en los terrenos del actual **Aeropuerto de la Ciudad de México**, disfrazado de cultural, deportivo y ecológico, pero **desarrollo urbano** al fin. Algo que ha hecho patente **AMLO** tras la consulta.

Cabe resaltar que de acuerdo al **Gobierno Federal** entrante, se hará frente a las deudas contratadas y demás cuestiones económicas. Y ahí es donde la sociedad, los que elegimos **Santa Lucía**, los que votamos por **AMLO** y **Morena** en julio pasado, debemos apoyar y respaldar, si es necesario en la calle, ante las andanadas mediáticas que buscan el descrédito de la consulta, y el discurso apocalíptico que profetiza la catástrofe económica y social. ¡Vaya país que tenemos si la cancelación de un proyecto de infraestructura lo pone en el camino de la debacle!; *consolidada nación bananera:* resultado de los pasados 30 años de administraciones neoliberales.

> *La cancelación del **NAIM** representa el primer ejercicio de un gobierno elegido democráticamente, aún antes de que tome plena posesión de sus facultades, acto de grandes dimensiones y alcances a futuro, si se considera que lo que se está cancelando es un proyecto gestado durante las tres administraciones federales pasadas. Es el primer gran acto de la transición democrática. Sin lugar a dudas es un mensaje*

> *para los poderes económicos y corruptos de que **México** está en un camino de cambio. Para los que hablan de una fallida cuarta transformación, ahí está el primer paso firme de ésta, y lo mejor es que es un acto de un gobierno respaldado por la mayoría de sus gobernados. Con la consulta ciudadana sobre el aeropuerto pasamos del: se les iba a quitar el agua a los patos a dejarles el lago y darle poder de decisión a la gente a pesar de los empresarios, los políticos corruptos y la mayoría de los medios de comunicación nacionales de mayor alcance.*

Tras la consulta ciudadana, la tan mencionada amnistía con las administraciones previas toma otro matiz; si bien el gobierno de **AMLO** no perseguirá a los políticos corruptos del pasado, incluidos **Fox, Calderón, Peña** y hasta **Carlos Salinas de Gortari,** simbólicamente les da en donde más les duele: el enriquecimiento ilícito aterrizado en la "legalidad" de sus gestiones. Con la cancelación del **NAIM** les está cerrando la llave del flujo monetario mal habido que tanto malestar ha ocasionado a la sociedad y el medio ambiente (algo en lo que esos políticos de la mano de empresarios son expertos). El castigo será proverbial, digno de un *Mesías* más ciudadano que tropical, cuando perdonar no significa olvidar.

——

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.